

Querido Miguel: Aunque hace siglos que no estamos en contacto, ésta me parece una buena ocasión para dar señales de vida y enviarte mi más sincera y cariñosa felicitación. Por los detritos que iban las cosas tras la canonización de la señora Loynaz, uno podía esperar cualquier desajustado. Afortunadamente han prevalecido ahora la justicia y el sentido común sobre las veleidades exóticas y el culto a la marginalidad.

MD

Me sigue conmoviendo ver que, de
cuando en cuando, me mencionas a pro-
pósito del "cazador que escribe". Mil
gracias por el recuerdo.

Otra vez enhorabuena. Y un abrazo
muy fuerte de

Santiago

Supongo que tu popularidad suplirá
la previsible inexactitud de las suñas.